

**Prácticas
restaurativas:
construyendo la
comunidad desde los
centros de enseñanza**

Maria Bel Pomar Fiol
Carlos Vecina Merchante
*Universitat de les Illes
Balears*

Educació i Cultura
(2013), 24
213-224

Prácticas restaurativas: Construyendo la comunidad desde los centros de enseñanza

Restorative practices: Building communities from schools

Maria Bel Pomar Fiol*
Carlos Vecina Merchante**

Resum:

El desenvolupament i la cohesió social d'una comunitat es poden fomentar des de diferents àmbits. En aquest cas, presentem el procés d'implementació d'un programa de pràctiques restauratives, en el qual participen sis centres educatius de Palma, quatre d'aquests es troben ubicats al barri de Son Gotleu. Es tracta d'una intervenció que vol afavorir les relacions positives entre la comunitat educativa (famílies, professorat, alumnes...) i per extensió a la resta de població, iniciant un moviment des dels centres educatius d'educació primària i secundària, amb la participació d'altres serveis.

Paraules clau: Pràctiques restauratives, educació comunitària, participació, resolució de conflictes.

Abstract:

A community's development and social cohesion can be fostered through different areas. In this case, we present the introduction of a programme of restorative practices involving six education centres in Palma, four in the Son Gotleu district. This programme aims to promote positive relations between the education community (families, teaching staff, pupils etc.) and the rest of the population, starting a movement that begins in primary and secondary schools, with the participation of other services.

Keywords: Restorative practice, community education, participation, conflict resolution.

* maribelpomar@uib.es

** carlos.vecina@uib.es

Aquest article fou aprovat per publicar-lo en febrer de 2013.

1. Introducción

Las prácticas restaurativas son una metodología que fomenta la cohesión social en sus diferentes grados de interacción, desde las relaciones interpersonales cotidianas hasta aquellas que implican a los miembros de una comunidad en la toma de decisiones. Su aplicación puede llevarse a cabo en muy diversos ámbitos; si bien sus inicios se circunscriben al área de justicia, poco a poco se fue adaptando a otros ámbitos, como el caso del educativo. La idea de este artículo es acercar al lector a los inicios de la implantación de esta metodología en centros educativos de un contexto concreto; el barrio de Son Gotleu, un espacio marcado por acontecimientos entre los que aparecen un cambio social muy significativo junto a problemas sociales diversos y de convivencia. La evolución del contexto ha favorecido una situación de difícil vehiculación y adaptación del cambio social, demográfico y cultural; las prácticas restaurativas se presentan como una herramienta que puede mejorar las relaciones cotidianas, en este caso en los centros educativos y, por extensión las de la comunidad.

2. Las prácticas restaurativas como metodología

La metodología de las prácticas restaurativas parte de la idea de llevar a cabo un trabajo con y para la comunidad. Destaca la visión de la convivencia comunitaria, olvidándose de propuestas estancas para dejar paso a una participación más abierta, no sólo en relación a los conflictos y su resolución compartida, sino también en la incorporación de estas prácticas a otros tipos de relación e interacción social, considerándolas la base de la construcción de una comunidad cohesionada. Unas relaciones en las que la cooperación, el conocimiento de los otros, el respeto y la preocupación por su bienestar son elementos fundamentales, así como también lo es la conciencia sobre cómo nuestro comportamiento afecta al bienestar o malestar emocional de las personas con las que convivimos (Costello, B. Wachtel, T. y Wachtel, J. 2009). Se trata en definitiva de promover y favorecer relaciones positivas y constructivas entre las personas y organizaciones, utilizando para ello técnicas que controlen los procesos de tensión y favorezcan la reparación de los daños causados en las relaciones interpersonales.

En el ámbito educativo, la mayor parte de su aplicación tiene un carácter proactivo o preventivo, puesto que se pretende la mejora de la convivencia a través de la creación de comunidad, y secundariamente abordan la resolución de conflictos mediante la reparación del daño y el restablecimiento de las relaciones interpersonales.

Las prácticas restaurativas se aplican a ámbitos muy diversos de la sociedad: instituciones de justicia, complemento a la acción policial, herramienta para los servicios sociales... En el caso que nos ocupa, vamos a centrarnos en la acción que genera en el ámbito educativo, una forma de construir comunidad proporcionando formas efectivas y directas de enseñar a los estudiantes, destacar la forma en que sus acciones afectan a otros y que comparten la responsabilidad de hacer de su comunidad un lugar donde quieran vivir; convirtiéndose así en protagonistas del proceso. La hipótesis fundamental de las prácticas restaurativas es que «los seres humanos son más felices, más cooperativos y productivos, y tienen más probabilidades de hacer cambios positivos en su comportamiento cuando aquellos que están en posiciones de autoridad hacen las cosas *con* ellos, en lugar de *a* ellos o *para* ellos» (Wachtel, T. O'Connell, T. y Wachtel, B. 2010, 156). Las prácticas restaurativas permiten que los alumnos participen en procesos en los que se responsabilizan de su comportamiento. Así,

ser restaurativo implica creer que las decisiones están mejor tomadas y los conflictos mejor resueltos por los que están directamente involucrados en ellos (Costello, B. Wachtel, T. y Wachtel, J. 2009).

Este paradigma tiene su origen en la justicia restaurativa, una forma de ver la justicia penal que pone el énfasis en la manera como el delito daña las relaciones entre las personas que viven en comunidad, busca reparar el daño y restaurar las relaciones (Rul-lan, V. 2011). Surgió en la década de los '70 como una forma de mediación entre víctimas y delincuentes, y en la década de los '90 se amplió para incluir a las comunidades de apoyo, con la participación de familiares y amigos de las víctimas y de los agresores en procedimientos de colaboración denominados reuniones restaurativas y círculos restaurativos. Así, el proceso de justicia restaurativa anima al infractor a responsabilizarse de sus acciones y del daño causado, a comprender las causas y los efectos de su comportamiento en los otros y a cambiar para ser aceptado de nuevo en la comunidad. Al mismo tiempo, el proceso ofrece a la víctima la posibilidad de formular preguntas, obtener respuestas, poder comprender, explicar el impacto del delito y exponer su punto de vista sobre la manera de reparar el daño y reintegrar al infractor en la comunidad (Zehr, H. 1990). Según McCold, P. y Wachtel, T. (2003), este nuevo enfoque en el proceso de subsanación tiene un gran potencial para mejorar la cohesión social; ya que todos y cada unos de los implicados directa o indirectamente puede participar en su resolución.

Durante la última década, el *Institut for Restoratives Practices* (IIRP),¹ ha desarrollado un marco conceptual comprensivo para la práctica y la teoría que amplía el paradigma restaurativo, más allá de sus orígenes en la justicia penal (McCold, P. y Wachtel, T. 2003), al tratamiento de los conflictos con los que nos encontramos en cualquier organización o grupo humano. Uno de los pilares del trabajo del IIRP es la aplicación de las prácticas restaurativas en el ámbito educativo.

Como se ha señalado anteriormente, las prácticas restaurativas generan comunidad en las escuelas al proporcionar herramientas para enseñar a los alumnos y a todas las personas adultas que forman parte de ella; sus acciones afectan a todo su conjunto y de esta forma comparten la responsabilidad de crear un espacio más saludable. Los centros educativos constituyen espacios privilegiados para la aplicación de estas prácticas, tanto aquellas dirigidas a tratar los conflictos de forma alternativa a la disciplina punitiva (Mirsky, L. 2011), como todas aquellas otras enfocadas a construir, mantener y renovar las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa. El debate, la reflexión conjunta, la negociación y la toma de decisiones, pueden ser prácticas en las que los alumnos aprendan e incorporen a sus acciones los valores de la tolerancia, el pluralismo y la participación real. Esta perspectiva se construye día a día, facilitando estructuras de participación para que las personas tengan la posibilidad de interactuar, establecer vínculos, dialogar, participar, hacer y compartir propuestas, acordar y comprometerse, reflexionar sobre las acciones y las ideas. En síntesis, compartir experiencias, sentimientos, necesidades y expectativas. Las prácticas restaurativas son una propuesta que ayuda a hacer posible esta aspiración.

Desde el *Institut for Restoratives Practices* (IIRP) se propone un repertorio que podría ubicarse en un continuo, cuyo orden de más sencillo e informal a más formal, complejo y destinado al tratamiento de asuntos más serios. Sería el siguiente: 1) Declaraciones afectivas, 2) Preguntas afectivas, 3) Pequeña reunión espontánea, 4) Círculo, y 5) Reunión formal (Costello, B.; Wachtel, T. y Wachtel, J. 2010).

¹ [https:// www.iirp.edu](https://www.iirp.edu)

En los apartados siguientes de este artículo, describimos el proceso inicial de implementación de un programa de prácticas restaurativas, que empieza a ser una realidad en algunos centros de enseñanza del barrio de Son Gotleu.²

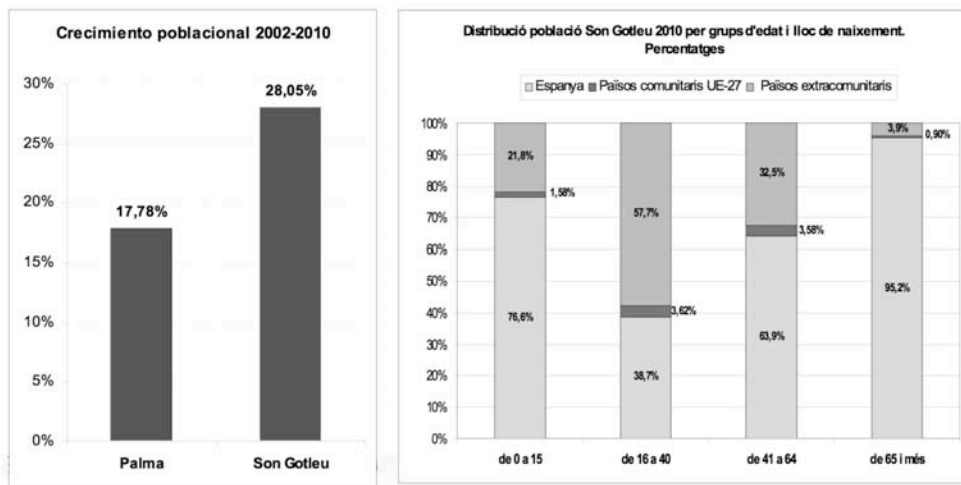
3. Son Gotleu: Una aproximación al cambio social

Son Gotleu es un barrio cuyo origen se encuentra en la necesidad emergente de residencia, consecuencia del boom turístico y la de construcción de los '60. Se trata de un barrio obrero destinado a la reubicación de población que llega durante esa década a Palma, procedente de la Península y del éxodo rural interior (Alemany, G. 1988). Las características sociourbanísticas que subyacen en el origen del barrio son similares a las de otros que se van construyendo en la periferia de muchas ciudades españolas, durante los años '60 y '70. Se trata de edificios de mala calidad, espacios con pocos recursos, zonas de alta densidad demográfica que si bien en sus inicios de trato de barrios con una vida sociocultural importante, muchos de éstos han visto como el proceso de cambio demográfico, ha desmantelado la vertebración social, perdiéndose el sentimiento de comunidad y las formas de solidaridad y autoayuda. Cabe comentar que ese cambio tiene lugar de forma muy notable en dos momentos distintos: El primero se produce en los años '80 con el cambio residencial de buena parte de los primeros pobladores, siendo substituidos por población de menos recursos. El segundo cambio se produce durante la primera década del año 2000, con la entrada de población inmigrante extranjera y la fuerte concentración de personas en riesgo social diverso. (Vecina, C. 2007; Vecina, C. y Estrades, M^a. J. 2011)

Resulta de interés la evolución demográfica de esta zona, para así poder aproximarse a los factores que influyen en su realidad actual (vulnerabilidad, falta de interacción social, cierto conflicto latente y en ocasiones manifiesto, etc.). En 1993 el barrio contaba con 6.721 habitantes, de los que un 51,57% eran nacidos en Baleares, un 46,97% procedían de otras comunidades autónomas y un 1,46% eran extranjeros. En 2011, el barrio tiene una población aproximada de 9.750 habitantes, con un 41,9% de población inmigrante, siendo la de origen africano la más representativa, un 65,8% del conjunto de población extranjera y un 27,5% del total de población del barrio. También aparece la latinoamericana con importancia, con un 20,7% de los procedentes de otros países. La incorporación de población inmigrante en sí, no significa una correspondencia directa con una situación problemática en el barrio, sino más bien es un hecho que se suma a las deficiencias y dificultades diversas del contexto (Vecina, C. y Ballester, Ll. 2011).

En los gráficos siguientes podemos apreciar cómo se ha producido ese cambio demográfico, se trata de un proceso muy acelerado de sustitución demográfica de población antigua por otra nueva de origen inmigrante extranjera, lo que ha favorecido un aumento demográfico del 28%; siendo éste mayoritariamente de personas de origen inmigrante. Esto ha favorecido una dificultad de asimilación por parte de la población inicial como por la recién llegada; apareciendo situaciones que dificultan la convivencia y el entendimiento entre unos y otros; siendo una de las mayores barreras la ubicación de la población en grupos con baja comunicación entre éstos y la existencia de representaciones sociales muy negativas sobre los inmigrantes, alentadas por ciertos discursos que centran en esta población la causa de la problemática del barrio (Vecina, C. 2012a).

² Palma de Mallorca (Baleares – España)



Fuente: Vecina, C. y Estrades, M^a J. (2011, 23)

Es un contexto en el que las diversas problemáticas sociales (Vecina, C. y Estrades, M^a J. 2011) han conducido a la existencia de algunos actos violentos, el primero tuvo lugar en 2009 y el segundo en 2011 (Vecina, C. 2012). Parece que entre los diversos factores, la falta de espacios de interacción favorece la existencia de representaciones sociales negativas y éstas tienen gran incidencia en Son Gotleu, sobre todo al considerar el tema de la inmigración (Vecina, C. 2008). Molinares, V. (2005) encuentra el imaginario social como un factor clave en el desarrollo tanto de conflictos sociales como de su solución; parece existir un factor subjetivo que permite crear una idea de las relaciones sociales que acaba generando «una paradoja que se cumple a sí misma» dando paso a una espiral en la que cada uno intenta imponer su punto de vista de la realidad.

Han sido diversas las iniciativas puestas en marcha en el barrio, durante los últimos años, destacamos el *Projecte de Desenvolupament Comunitari Pere Garau – Son Gotleu (2008-2011)*³ como la acción más destacada por su carácter integrador y complementario de otras iniciativas coincidentes en el tiempo y espacio (Vecina, C. y Ballester, Ll. 2012).

Actualmente se desarrolla un programa basado en las prácticas restaurativas, siguiendo un modelo que también se aplica en Hull (Inglaterra). Se trata de una iniciativa liderada por el *Institut de la Convivència i l'Èxit Escolar*,⁴ puesta en marcha en 2011, en la que participan centros educativos de carácter público, Policía Local, Servicios Sociales y la *Universitat de les Illes Balears*.

En este artículo pretendemos acercar al lector al proceso de implementación de este proyecto en los centros educativos. Nos interesa destacar la forma inicial en la que se organizan éstos para dar cabida a estas nuevas prácticas pedagógicas considerando, como se ha comentado al principio, la importancia para este contexto particular por su capacidad de construir comunidad y relaciones sociales positivas, partiendo del trabajo cotidiano en las aulas, en un momento biográfico del alumnado de suma importancia para su socialización.

³ [http:// projectedesenvolupamentcomunitari.wordpress.com](http://projectedesenvolupamentcomunitari.wordpress.com)

⁴ Conselleria d'Educació, Cultura i Universitats. Govern de les Illes Balears.

4. Prácticas restaurativas en los centros de educación de Son Gotleu

El programa de prácticas restaurativas surge con la idea de participar conjuntamente con la ciudad de Hull y la metodología que allí llevan a cabo; razón por la cual ese socio actúa como un colaborador externo para la formación, seguimiento y recomendaciones en la implementación. Se pretende ahondar en aquellos criterios que bajo este paradigma ayuden a mejorar las relaciones cotidianas de las personas y su comunidad. Naturalmente también se pretenden abordar aquellos casos en los que el conflicto se manifieste, pero no únicamente con el objetivo de una actuación en este sentido, sino más bien con el de ir sentando una base que favorezca la convivencia y la interiorización de un nuevo lenguaje, de una forma distinta de comunicarse.

El encargo concreto, para los socios pertenecientes a la *Universitat de les Illes Balears*, consiste en organizar y llevar a cabo el seguimiento y evaluación de la implementación del proyecto en los centros de enseñanza de Educación Infantil y Primaria: Es Pont, Joan Capó, Gabriel Vallseca, y los de Educación Secundaria: Ramon Llull⁵ y Josep Sureda i Blanes.

Cabe advertir que el Commenius pretende favorecer el intercambio de experiencias, en este caso con la ciudad de Hull, teniendo como marco teórico y práctico la propuesta del *Institut for Restauratives Practices*. Esto implica que se han producido diversos contactos entre las dos ciudades, dirigidos a la formación de los participantes, e incluyendo visitas tanto de los socios ingleses a los centros de Palma, como de éstos a Hull, para poder ver in situ cómo se aplican las prácticas restaurativas. Tras una primera formación e intercambios de visitas a ambos territorios, los centros de enseñanza inician al final del curso 2011-2012 la planificación para ir introduciendo esta práctica en sus centros y su comunidad educativa. En estos momentos, se encuentran en pleno proceso de implementación, por lo que no podemos aún ofrecer datos sobre la evaluación final; así que nos centraremos en mostrar los puntos en los que se ve posible su aplicación inicial, los ámbitos a los que conciernen, así como las actividades previstas para conseguir tal fin.

La acción de los centros se diseña a partir de cuatro ejes: organización general del centro, actuaciones con el claustro, actuaciones con el alumnado y, por último actuaciones con las familias. Cada una de estas líneas incorpora una serie de actividades previstas decididas por cada centro educativo. Ya que es una previsión para la implementación presentamos la planificación en conjunto, sin hacer distinciones entre unos y otros centros; más que nada por evitar un listado sin demasiado sentido, para aquel que quiera conocer ejemplos de diferentes pasos a dar en la aplicación de la metodología.

Organización general del centro

Este apartado incluye acciones como: incorporar las prácticas restaurativas a los diferentes documentos del centro; la revisión del plan de convivencia para integrar esta nueva forma de actuar; generar grupos de trabajo de docentes para enlazar las prácticas restaurativas con otras iniciativas como el aprendizaje cooperativo o la mediación; y la elaboración de carteles, murales con fotografías, paneles, etc. en los que se visualicen preguntas o lemas restaurativos.

Actuaciones con el claustro

En este caso las medidas previstas son susceptibles de clasificar en: formación e implementación. La formación aparece como un elemento clave en la difusión y viabilidad

⁵ En este caso no está ubicado en el barrio de Son Gotleu.

de las prácticas restaurativas en los centros, ya que si no se adquieren conocimientos, sobre las formas de ponerlas en marcha, difícilmente se puede pretender que sean aplicables por los docentes. El segundo aspecto que se considera, el de la implementación entre el profesorado, incluye estrategias como la realización del trabajo aplicando la propuesta de los círculos en algunas de las reuniones de los docentes: claustro, reuniones de ciclo, reuniones de comisiones, etc.

Actuaciones con el alumnado

Distinguimos entre actividades de difusión, actividades de carácter preventivo y otras a aplicar en caso de conflictos diversos. Las primeras pretenden hacer partícipe al alumnado de la nueva propuesta y su incorporación a la vida del centro. Las segundas van destinadas a la construcción de comunidad, potenciando la mejora de las relaciones y la cohesión social. Respecto a las últimas, las relativas a la resolución de conflictos, como su nombre indica, se plantean como una herramienta que facilite la vehiculación de las relaciones sociales hacia espacios de equilibrio entre las partes.

Entre la programación de las actividades de tipo proactivo se encuentran: el uso de las declaraciones afectivas, tanto en la comunicación docente-alumno como entre el alumnado y la utilización de círculos diversos, unos dirigidos a favorecer el conocimiento mutuo de las personas que conforman el grupo clase y otros incorporados al tratamiento de contenidos curriculares.

La resolución de conflictos se considera un espacio de gran interés para la aplicación de esta metodología. En definitiva lo que los diferentes centros plantean es utilizarla en la intervención posterior a un conflicto, sea éste entre los miembros del grupo o bien ante un comportamiento que afecta a otras personas de la comunidad educativa. La gravedad del caso será la que determinará la estrategia a seguir, con esto nos referimos a diferentes grados de formalización (desde las reuniones espontáneas a las reuniones formales) y a la participación de las personas implicadas, incluyendo a los familiares u otras personas si la situación lo requiriera.

Actuaciones con las familias

El trabajo con las familias consolida la acción en la escuela, de esta forma se completa el trabajo en la comunidad educativa. Los centros desde hace años llevan realizando diferentes acciones para actuar conjuntamente con las familias y la educación del alumnado. En este caso, también distinguimos dos líneas: una informativa y otra de carácter proactivo. La primera se contempla bajo la perspectiva de informar a las familias del proyecto que se pretende aplicar en los centros y de su progreso. La segunda (preventiva) plantea la realización de trabajo en círculos en alguna de las reuniones que se lleven a cabo, con la finalidad de construir comunidad educativa.

Como vemos, se trata de cuatro líneas que no se presentan como actuaciones diferentes y estancas, sino que se encuentran entrelazadas e integradas en la acción global de los centros. Es un primer paso, una planificación de cómo puede llevarse a cabo la implementación de esta metodología; queda por tanto ir revisando, valorando e ir incorporando o sustituyendo aquellas estrategias que así lo requieran.

Por lo que respecta al seguimiento y evaluación, se han ido construyendo diferentes instrumentos y metodologías, según las líneas de planificación presentadas y las actividades previstas. En principio se reserva cierta flexibilidad, en caso de variaciones o nuevas incorporaciones de acciones, por parte de los centros. Pero como primer paso, la idea es

realizar el seguimiento a través de fichas a modo de cuestionarios, indicando en la recogida de información si la actividad programada se ha iniciado y el grado de implementación en el que se encuentra. Otro instrumento consiste en fichas de registro de los casos de conflictos en los que se aplican las prácticas restaurativas. También se incluye un registro de los círculos utilizados con carácter preventivo en las diferentes aulas de los centros. La idea es recoger un listado de temas que sirvan para poder reutilizar, compilando así un acervo común a distribuir entre los centros. Por último se incluyen entrevistas semiestructuradas para conocer la valoración de los docentes y el grado de aplicación, barreras, potenciales de la técnica empleada, etc.

5. Conclusiones

El barrio de Son Gotleu ha ido desarrollando un proceso de cambio social, cultural y demográfico muy intenso, no es un fenómeno nuevo, pues desde sus inicios padeció el cambio residencial, pero durante los últimos años éste se ha acelerado, configurándose algunas condiciones particulares que lo convierten en un contexto de notable complejidad social. Los datos indican un aumento creciente de la concentración de vulnerabilidad social y de los problemas que esto genera. Parece que la falta de interacción social, las representaciones negativas hacia el exogrupo, los procesos de guetización de la población por factores étnicos, y otras circunstancias como la falta de ciertas habilidades sociales y de convivencia aparecen, junto a dificultades sociales diversas, en un escenario que precisa de intervenciones innovadoras, capaces de detener el progreso de retroceso social del barrio. (Vecina, C. y Estrades, M^a J. 2011).

Las prácticas restaurativas pueden ser una herramienta útil en este contexto; no se trata de que aparezcan como la gran solución a la multitud de problemas a los que se enfrenta el barrio, pero tal vez sea una forma de ir construyendo comunidad desde la base; no hay que olvidar el protagonismo de los centros de enseñanza en los procesos de socialización. La cohesión se puede ir tejiendo desde la infancia; además los centros favorecen estas prácticas, pues es un lugar en el que los alumnos interactúan compartiendo experiencias y un espacio común. Tal vez, los resultados proyectados más allá de la comunidad educativa no se podrán visualizar a corto o medio plazo, el movimiento demográfico genera la entrada y salida de población, por lo que pueden aparecer dificultades de continuidad en los procesos de extensión e implantación de esta forma de actuar, pero también puede ser una pieza más en la intervención que se ha ido realizando en este espacio.

La labor de los centros con su apuesta por la participación de las familias y la introducción de nuevas metodologías se presenta como un factor de peso, un potencial a aprovechar en la búsqueda de mejoras y la extensión de su labor al resto de la comunidad. Todo depende en parte de la capacidad de vehiculación y transmisión de las iniciativas en un contexto con creciente dificultad, junto a la pérdida de recursos socioeducativos que padece en la actualidad.

Referencias bibliográficas

- ALEMANY, G. (1988): «Els estudis urbans a Palma a través de 100 anys d'història de la ciutat», *Treballs de Geografia.*, 40, 67-79.
- COSTELLO, B.; WACHTEL, T. y WACHTEL, J. (2009): *The restorative practices handbook for teachers, disciplinarians and administrators*. Bethlehem, PA: International Institute for Restorative Practices.
- COSTELLO, B.; WACHTEL, T. y WACHTEL, J. (2010): *Restorative circles in schools: Building community and enhancing learnig*. Bethlehem, PA: International Institute for Restorative Practices.
- McCOLD, P. y WACHTEL, T. (2003): «En busca de un paradigma: una teoría sobre justicia restaurativa», International Institute for Restoratives Practices (eForum News). Consultado el 15 de noviembre de 2012 en http://www.iirp.edu/article_detail.php?article_id=NTYx
- MIRSKY, L. (2011): «Restorative Practices: Giving Everyone a Voice to Create Safer Saner School Communities», *The Prevention Researcher*, 18 (5) 3-6. http://www.nxtbook.com/nxtbooks/integratedresearchsvcs/pr_201112/#/4
- MOLINARES, V. (2005): «Los imaginarios sociales sobre el conflicto y la forma como lo solucionan los pobladores del barrio La Paz en Barranquilla (Colombia)», *Revista de Derecho*, 24, 106-139.
- RUL-LAN, V. (2011): *Justicia y Prácticas Los Círculos Restaurativos y su aplicación en diversos ámbitos. Proyecto final de Máster en Resolución de Conflictos y Mediación*. Tesis de maestría no publicada, Universidad de León. <http://goo.gl/RWydY>
- VECINA, C. (2007): «La utopía de la interculturalidad. El caso de Son Gotleu. *Revista de Ciencias Sociales Aposta*», 33. <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/vecina4.pdf>
- VECINA, C. (2008): *Breu informe del barri de Pere Garau*. Projecte de Desenvolupament Comunitari Pere Garau – Son Gotleu. Ajuntament de Palma. http://www.gadeso.org/sesiones/gadeso/web/14_paginas_opinion/ca_10000276.pdf
- VECINA, C. (2012a): «Un estudio sobre representaciones sociales de la inmigración en la prensa y en una revista de barrio», *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, Número Monográfico, Octubre, 2012, 32-55. <http://www.revistareid.net/monografico/n2/REIDM2art2.pdf>
- VECINA, C. (2012b): «*Conflicto social y convivencia: Los conflictos ocurridos en Son Gotleu 2009 y 2011*». Comunicación presentada en el II Congreso Internacional sobre Diagnóstico y Orientación, Febrero, Jaén.
- VECINA, C. y BALLESTER, LI. (2011): «Organización social, trabajo en red y desarrollo comunitario. El caso de Son Gotleu y Pere Garau ». *Cuadernos de Trabajo Social* (25) 2, 403-412.
- VECINA, C. y ESTRADES, Mª J. (2011): *Diagnòstic comunitari: Barri de Son Gotleu*. Palma: Ayuntamiento de Palma.
- WACHTEL, T.; O'CONNELL, T. y WACHTEL, B. (2010): *Restorative justice conferencing: Real Justice and the conferencing handbook*. Bethlehem, PA: International Institute for Restorative Practices.
- ZEHR, H. (1990). *Changing lenses: A new focus for crime and justice*. Scottsdale, PA: Herald Press.

Els autors

Carlos Vecina Merchante, llicenciat en Sociologia i doctor en Ciències de l'Educació. És sociòleg i tècnic comunitari en projectes socials com el Projecte de Desenvolupament Comunitari Pere Garau - Son Gotleu (Ajuntament de Palma); fou adjunt a la direcció de la Unió d'Associacions de Persones amb Discapacitat de les Balears; és professor tutor de Treball Social i d'Antropologia a la UNED (Illes Balears), com també professor associat a la UIB. Col·laborador de l'Institut Marco Marchioni, i assessor en investigació participativa en el projecte d'intervenció comunitària intercultural de l'Obra Social de "la Caixa" als 17 territoris de l'Estat espanyol. Autor de llibres com: *Representaciones sociales: Inmigración y prensa*; *Diagnòstic comunitari: Barri de Son Gotleu*; *Rendimiento escolar: Factores sociales, familia y discurso docente*.

Maria Bel Pomar Fiol, mestra i doctora en Ciències de l'Educació. Professora titular de la Facultat d'Educació de la Universitat de les Illes Balears. Actualment imparteix docència en els estudis de grau d'Educació Infantil, al Màster Universitari en Primera Infància: Perspectives i Línies d'Intervenció i al Màster en Ciències Socials Aplicades a l'Atenció Sociosanitària. Línies de treball: convivència democràtica a l'escola; educació comunitària, habilitats de pensament i el projecte Filosofia 3/18; el diàleg a l'aula; els projectes de treball i la construcció compartida del coneixement; la veu de l'alumnat.